



Luchas y contribuciones de las mujeres que hacen parte del movimiento social en Santiago de Cali

Struggles and contributions of women who are part of the social movement in Santiago de Cali

Lizeth Johana Henao Posso¹

Rec: 29/11/20
Acep: 13/05/21

*A las de siempre, a las que estamos,
a las que ya no están, a las que están por nacer,
porque nacimos para vencer y no para ser vencidas.
Ni una más, ni una menos ... ¡Vivas nos queremos!*

Resumen

El presente ensayo busca describir los aportes y la participación política de las mujeres en el Movimiento Social de Cali, visibilizando las contribuciones que han desarrollado en el fortalecimiento de los territorios y de la ciudad. Este documento aporta a la reivindicación de las luchas colectivas y las resistencias que hacen las mujeres en los espacios comunitarios, e institucionales para hacer de Cali una ciudad más equitativa y libre de violencias de género.

Palabras clave: Feminismo, movimiento social de mujeres, lucha colectiva de mujeres, participación política de mujeres, procesos comunitarios.

Abstract

This essay seeks to understand the contributions and political participation of women in the Cali Social Movement, making visible the contributions they have made in strengthening the territories and the city. This document contributes to the vindication of the collective struggles and resistance made by women in community and institutional spaces to make Cali a more equitable city free of gender violence.

Keywords: Decolonial feminism, women's social movement, women's collective struggle, women's political participation, community processes.

¹ Estudiante de noveno semestre del programa de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Lumen Gentium, Integrante del Semillero de Investigación Género y Diversidades Sexuales, Artista Plástica egresada del Instituto Popular de Cultura de Cali, Correo electrónico: lizethjohanahenao19@gmail.com

Los movimientos sociales en el contexto latinoamericano por muchos años han sido estigmatizados por Estados autoritarios, sin embargo, han generado un conjunto de acciones colectivas y propuestas organizativas que buscan construir soluciones a la agudización de la pobreza y explotación que ha ocasionado el sistema capitalista. En este contexto el movimiento de mujeres no ha sido la excepción, pues desde los años 70, ha habido un impulso de diversos colectivos y organizaciones que empiezan a cuestionar el orden de género establecido y a evidenciar las situaciones de opresión e injusticia que experimentan las mujeres en todos los ámbitos. Es así que podríamos decir que han dejado huella y han sido detonantes para que se consoliden herramientas en la búsqueda de una sociedad más justa e igualitaria, siendo visible los grandes logros que han obtenido.

Los movimientos sociales entonces no solo han dado respuesta a las inconformidades ante las injusticias y desequilibrios sociales, sino que también han sido y siguen siendo un espacio relevante para las luchas de las mujeres y el feminismo, en tanto se convirtieron en un escenario de participación política, debate y reflexión frente a las violencias estructurales contra las mujeres, dándoles una explicación en el ordenamiento social, histórico y cultural. Todos estos aspectos han fomentado que las mujeres construyan y siguen planteando propuestas para contrarrestar las desigualdades generadas por el patriarcado y el capitalismo, desde prácticas como la sororidad, el encuentro, el afecto y otras formas de hacer política.

En Cali, las mujeres en el movimiento social, han participado, desde su vocería por el fortalecimiento del territorio y sus reconocimientos como sujetas de derechos, es por ello que el comprender sus luchas permite analizar no

solo la desigualdad que afrontan, sino también visibilizar, la participación política y comunitaria femenina ofreciendo una mirada crítica que desde la perspectiva feminista aporte a la comprensión de las realidades sociales de inequidad, así como sus apuestas por un territorio equitativo y libre de violencias.

En búsqueda de comprender las contribuciones de las mujeres a los procesos colectivos, especialmente al movimiento social, Sandoval (2012), propone “(...) discutir teóricamente este campo, un poco desconocido, de la historiografía feminista y las posibilidades teóricas y metodológicas que esta corriente epistemológica puede brindar en la reconstrucción de hechos históricos de las mujeres en general y las mujeres feministas en particular”. (p. 59). Esta autora propone que es importante reconstruir la historia y visibilización de procesos colectivos y así mismo evidenciar los logros y trabajos barriales, sociales, académicos y populares que han generado las mujeres en Cali, enfatizando en el rol y en su papel como constructoras de ciudad.

De igual forma, la amplia y significativa experiencia de la *Ruta Pacífica de Mujeres* propone desde la acción colectiva de mujeres la importancia de “(...) trabajar en grupo, para pensar en los derechos que tienen como mujeres y como víctimas” (2013, p. 85). La propuesta evidenciada en el *Informe sobre la Verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia*, constituye un hito histórico importante para contar la verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado, no solo por poner en evidencia las múltiples situaciones de violencia a las que se enfrenta las mujeres, sino como una forma de construir lazos de sororidad, reparación y reconocimiento como sujetas constructoras de la paz en Colombia, siendo los relatos de las mujeres víctimas de la guerra las voces principales,

que, desde la resiliencia se han convertido en lideresas y defensoras de los Derechos Humanos en el territorio.

Por su parte Varela (2017) plantea que la configuración del movimiento de mujeres y su interacción con diversos actores políticos y sociales ha aportado a nivel local, así como en las relaciones que se establecen con lo departamental y nacional en la manera de hacer política en los territorios, pues su proceso histórico, ha contribuido a generar acciones individuales y comunitarias llevadas a cabo por las mujeres urbanas y rurales organizadas en los últimos años, es decir

(...) un actuar cotidiano en espacios de acción privados, urbanos y rurales desde los cuales ha logrado modificar la manera de hacer política en su municipio e, incluso, ha incidido en la formulación de la política pública de Equidad de Género para las mujeres del municipio. (p. 1)

En el caso de las luchas colectivas de las mujeres caleñas, estas permiten generar aportes metodológicos para la comprensión y reflexión que desde una perspectiva anti patriarcal, evidencian cómo el patriarcado fomenta espacios tanto físicos como simbólicos en los cuales el poder y privilegios giran en torno a los hombres y colocan en una situación de desventajas a las mujeres y a los grupos socialmente subalternos, como lo plantea Álvarez “el patriarcado funciona como un sistema de adjudicación de espacios, físicos y simbólicos, en que los varones connotan como valiosos —y por tanto fuente de recursos, poder y prestigio— los espacios y actividades que se reservan para ellos” (1997, p. 180).

Por lo anterior, podríamos decir que los aportes del feminismo a las luchas de los

movimientos sociales, han sido de gran importancia, ya que, entendidos como teoría, plantean el análisis de las problemáticas sociales generadas por el capitalismo y el patriarcado. Ahora bien, de este también se enlazan las luchas colectivas y la participación política, cuyos propósitos han fomentado la organización de las mujeres dentro de organizaciones en resistencia, permitiendo que surjan nuevas teorías y metodologías que aunadas a la academia y la investigación en las ciencias sociales han sido relevantes en la comprensión de problemas sociales contemporáneos.

De esta forma se posibilita la comprensión social y reflexiva frente a la participación de la mujer caleña en el movimiento social de Cali y de esta manera ofrece una mirada más amplia de la realidad social, teniendo en cuenta que, el feminismo ha promovido aportes a las luchas sociales de las mujeres, y de esta misma manera a la academia, por ello este escrito se elabora también bajo el enfoque feminista el cual rompe con la tradición académica androcéntrica para visibilizar los logros que las mujeres como constructoras de conocimiento en el abordaje de nuevas teorías y maneras de escribir/investigar, donde la voz de las mujeres es central no solo como víctimas sino como agenciadoras de transformaciones sociales.

Dentro de las visiones tradicionales lo que más se reprocha a los estudios de la mujer es el hecho de que no puedan ser objetivos, que sean hechos por mujeres que se involucran con el objeto de estudio, y que sus propuestas se conviertan en luchas de poder abiertamente políticas, que van del movimiento de mujeres a la academia (Bartra, 1999, p. 251).

Además, se propone el abordaje de texto teniendo en cuenta el lenguaje inclusivo y no

sexista como un aporte que el feminismo brinda a espacios académicos en tanto intenta visibilizar a las mujeres y su relevancia en la producción de conocimiento.

La utilización de un lenguaje sexista y su nocivo efecto sobre la realidad de las mujeres ha sido una de las discusiones teóricas importantes dada en el campo de los estudios de género y el feminismo. Sus planteamientos logran hacer visible la utilización, a lo largo de la historia, de un lenguaje androcéntrico que nombra a través de lo masculino a hombres y a mujeres, ocultando la participación de las mujeres en el ámbito público y productivo de la sociedad. El lenguaje sexista, basado en el orden simbólico tradicional, tiene implicaciones directas sobre la desigualdad: la sostiene y la reproduce. Nombrar a las mujeres y a los hombres les da el lugar que ocupan dentro de los distintos ámbitos sociales (Buquet, 2011, p. 221).

Tanto en la escritura, como en los métodos y metodologías de investigación se rescata el papel de la mujer con las propuestas académicas rompiendo con paradigmas y estructuras tradicionales desde un orden patriarcal.

Los aportes de las mujeres desde su participación política y sus accionares brindan nuevas miradas a sus territorios y junto a las luchas colectivas desde sus sentires, principios, y su actuar desde el feminismo proponen herramientas por entornos libres de violencias hacia las mujeres y las niñas, además de su visibilización como agentes transformadoras. Se resalta que,

al comprender las luchas de las mujeres dentro del movimiento social, se genera grandes avances sociales como la dignificación de la vida de las mujeres y las niñas, de esta manera, se brinda contribuciones a la academia, incentivando las reflexiones teóricas y metodológicas que fomenten la igualdad y la participación de las mujeres.

Referencias

- Álvarez, A.M. (1997). Lo personal es político. *Crítica de libros*, (9), 178-182.
- Bartra, E. (1999). Debates en torno a una metodología feminista. *Revista Spacio*. (39), 249-254. <http://e-spacio.uned.es:8080/fedora/get/bibliuned:filopoli-1997-9-1111/pdf>
- Buquet Corleto, A. (2011). Transversalización de la perspectiva de género en la educación superior: Problemas conceptuales y prácticos. *Perfiles educativos*, 33, 211-225. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000500018&lng=es&tlng=es.
- Ruta Pacífica de Mujeres. (2013). La perspectiva de las mujeres que participaron en el proceso de la Comisión de la Verdad - Recomendaciones. Ruta Pacífica de Mujeres. (Editores).
- Sandoval Acosta, G. (2012). Acciones colectivas del movimiento de mujeres y del movimiento feminista en Cali: apuntes desde la historiografía feminista. *CS Flacso* 10, 55-90. <http://www.scielo.org.co/pdf/recs/n10/n10a03.pdf>
- Varela, K. (2017). *El Movimiento Social de Mujeres de Palmira, Colombia (2004-2016); resistir, persistir y avanzar*. Universidad Complutense de Madrid. España.